

Joan de Burgunya (?)  
*La Virgen, el niño Jesús y san Juan niño*

PLANETA DESCONOCIDO

16 de febrero de 2009



Cada noche, antes de acostarse, su madre le leía el mismo cuento, que siempre empezaba de la misma manera:

-Había una vez un niño muy guapo... que tenía el pelo rizado, como tú... y los mismos ojos que tú... y unas mejillas rosadas como las tuyas.

Un día, este niño tan guapo estaba jugando con su periquito cuando de pronto vio una luz brillante que venía del cielo.

Primero el niño pensó que sólo era el sol, pero a medida que se acercaba la luz, pudo distinguir a alguien que empezó a gritar.

-¡Atención, atención! Soy el capitán de esta nave. Deprisa, niño, sube. La salida será inmediata.

Y empezó la cuenta atrás: 10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1,0 .

El niño se despidió del periquito, se puso su disfraz especial para hacer viajes espaciales y subió corriendo a la nave.

Sólo habían pasado unos segundos de viaje cuando oyó:

-Din, don, din: les saluda el capitán de la nave. Deseo que hayan tenido un buen viaje, y les informo de que hemos llegado a nuestro destino. Bienvenidos al

## **PLANETA DESCONOCIDO**

En aquel planeta todo era diferente.

Para empezar, el niño bajó de la nave por unas cuerdas, ayudado por los operarios del aeropuerto, hasta una alfombra mágica.

La alfombra se usaba para bajar a tierra. La transportaban unos guías turísticos voladores, que le dieron la bienvenida en inglés:

-Good morning, visitor.

Después le entregaron un catálogo con los lugares de interés que aconsejaban visitar en la ciudad.

Y eso hizo el niño.

Fue a la ciudad y visitó los edificios, paseó por las calles... hasta que llegó a un mercado donde lo que más le sorprendió fue que en vez de dinero pagaban con flores.

-Son dos orquídeas y un clavel –le dijo el tendero a una señora.

Cerca de allá había otra señora que bordaba en la calle con hilo de regaliz y caramelo, y que no hacía más que repetir en alemán:

-Ich bin ein Mensch. Ich bin ein Mensch.

Que quiere decir: soy un hombre.

En este extraño planeta se movían de un punto a otro en burro o caballo, pero lo más divertido es que a estos animales los alimentaban con horchata, batido de chocolate o patatas fritas.

Aparte de perros y gatos, la gente tenía monos y ovejas como mascotas. Un mono cantaba una canción en francés: *Frère Jacques...*

Y el perro le decía:

-Siempre he tenido celos de esa voz tan preciosa que tienes.

El niño llegó a la orilla de un río, donde unos hombres pescaban sin ningún tipo de caña o utensilio de pesca. Uno de ellos le hizo una advertencia:

-Este planeta seguro que te gustará; es maravilloso, pero ni se te ocurra acercarte al lago norte, porque de allá salen hombres que odian a los niños. Y los matan.

Al imaginárselo, el niño tuvo muchas ganas de volver a casa y ver a su madre, que le protegía de hombres malos como aquellos.

La madre siguió leyendo el cuento:

-Pero este niño tan guapo que tenía el pelo rizado como tú, los mismos ojos que tú y mejillas rosadas como las tuyas no sabía la salida...

El niño empezó a caminar y caminar. Pasó por ríos, conoció otras ciudades maravillosas, y acabó finalmente en una cueva, en la montaña. Estaba agotado.

Cuando lo daba todo por perdido, y ya temía no ver a su madre nunca más, le pareció oír unas voces conocidas que hablaban en italiano:

-Vieni, Marco Polo, che oggi t'invito io a un viaggio sulla terra.

¡Eran los guías turísticos voladores!

Se dirigió corriendo a donde estaban, subió a la alfombra mágica y, con la ayuda de los operarios del aeropuerto, subió a la nave.

-Din, don, din. Les saluda el capitán de la nave.

Salimos: 5, 4, 3, 2, 1, 0.

Y así, en pocos segundos, este niño tan guapo volvió otra vez a su casa.

Llegó en el momento exacto en que su hermano preguntaba a su madre:

-Mamá, ¿cómo acaba el cuento?

Y la madre leyó la última página del libro, donde ponía:

-Y colorín colorado, este cuento se ha acabado. Y ahora, niños, a dormir, que ya es hora.